

# MALI

DESORIENTADO Y LEJOS DE SABER EN DÓNDE ME ENCONTRABA, DESPERTÉ EN EL ASIENTO DEL ACOMPAÑANTE DE UN AUTO VIAJANDO A TRAVÉS DE UN ACTIVO MERCADO, CONSCIENTE DE SER OBJETO DE INTENSAS MIRADAS PERO DEMASIADO CONFUNDIDO COMO PARA RECUPERARME. ESTABA RODEADO DE CARAS EXTRAÑAS QUE ME SONREÍAN Y ME GENERABAN DESASOSIEGO, NARICES LITERALMENTE PRESIONADAS CONTRA EL VIDRIO: MAS ALLÁ DE ELLOS LOS BAOBABS PROYECTABAN FRÁGILES SOMBRAS SOBRE VACAS JOROBADAS Y OVEJAS PELADAS ATADAS A PAREDES DE LADRILLOS DE ADOBE  
¿ESCUCHASTE ALGUNA VEZ DE BAMAKO?

## MALI MANO DE FATIMA

**Yace** al lado del río Níger, la principal ciudad del Mali sub-sahariano, África Occidental. Una nación cercada por su tierra, la mayor parte de la cual es simplemente arena. Tombuctú podría resultar un nombre algo más familiar que su capital: representa la mayor riqueza pero también la mayor bajeza de la nación dentro de los límites del poblado. Las residencias en la frontera norte están literalmente cubiertas de inexorables dunas mediante las cuales el Sahara devora todo en su migración hacia el sur. Unos cientos de metros más allá uno se encuentra con la cuenca del río Níger: exuberante verde, campos productivos que le otorgan a Mali su calidad única, ser un país agricultor auto suficiente. Tres meses de lluvia sobre una base de roca dura para mantener el drenaje hacen del Níger una columna verde suficiente como para abastecer trece millones de residentes. Su alto rango en la industria del algodón africano junto con reservas de oro refuerzan las exportaciones del país pero no compensan el déficit en comercio exterior. Solo unas pocas de sus ciudades más grandes tienen electricidad y cloacas, no hay agua potable en ningún lado.





Mis rudimentarias nociones de francés me facilitan el paso por la nación, un remanente lingüístico del imperialismo y la base que indica el nivel de educación local. La curiosidad siempre se apodera de los más jóvenes, que no se resisten a una inspección detallada de los extranjeros; si hacen sus preguntas en francés eso indica que la región tiene una buena escuela. Una ruta bien mantenida y controlada por la milicia es el camino desde Bamako hacia los finos monolitos de cuarzo de Gao: derechos, chatos y con una superficie relativamente buena, inicialmente vemos campos marrones y polvorientos. Baobabs y rústicos asentamientos flotan a nuestro alrededor. Las estructuras poco a poco se degradan a medida que la distancia de la capital se agranda. Los ladrillos de barro son la base de la construcción: las edificaciones ocupadas muestran unos refinados muros y buen mantenimiento, mientras las estructuras más crudas cuentan historias de empobrecimiento, paredes finalmente disueltas por las temporadas de lluvia hasta volverlas otra vez suelo. Arrugadas y marchitas, las cáscaras de los viejos cultivos aun se yerguen en los campos ¿acaso dando la impresión de que la tierra se secó totalmente de un día para otro? Pequeños charcos se pueden observar a gran distancia pero uno siempre tiene que tener cuidado con el agua africana, nueve de cada diez veces es peligrosa. Si los reptiles prehistóricos, con sus dientes afilados y poderosas mandíbulas

IZQUIERDA. En la toma original de 1937 se aprecia el arenal por donde transitó la expedición marplatense de 2000 durante la aproximación desde el CBA hacia la base de la pared sur.

CENTRO. La expedición polaca, luego de estudiar la posibilidad de escalar por el glaciar sur, decidió traspasar el collado Tres Cruces – Solo, ingresando a Chile. Desde allí escalaron por la vertiente este, alcanzando el collado entre las cumbres central y sur. En la foto se aprecia la cumbre central del Tres Cruces –nevada- y un contrafuerte de la principal.

DERECHA. La expedición polaca de 1937 buscaba coronar las montañas más altas de América. Ya tenían en su haber el Aconcagua y Mercedario –alcanzados en 1934- y buscaban oír las cumbres inescaladas del Ojos del Salado, Pissis, Tres Cruces y Nacimiento. En la foto de izquierda a derecha: Justin Wojsznis -Jefe de la Expedición-, Stefan Osiecki –también participó en la expedición de 1934-, Witold Pariski –quien ascendió en solitario la cumbre principal del Tres Cruces- y Jan Szczepanski.

© DRUGA POLSKA 1937





las que las habitan no se interesan, entonces la pequeña, unicelular physteria lo hará, solo dale tiempo. Ni siquiera es necesario beber del charco, ¡simplemente vadeándolo le otorga la posibilidad al bicho de entrar por los poros de nuestra epidermis!

La ecología del lugar cambia sutilmente más allá del asentamiento de Douentza (cruce con Tombuctú), llegando a una meseta rocosa e inmediatamente cayendo en sus cañones y sus caminos; escapando de los brazos en alto de los baobabs, el cielo se eleva por encima de las cinco millas de parejos acantilados de 800mts. de altura. Torres, boulders, valles completos serpentean secretamente mas allá de la arteria de tránsito en todas direcciones. Sorprendentemente, incluso en un terreno tan abundante, la Mano de Fátima se destaca, cuatro dedos puntiagudos con una aguja cual pulgar. Kaga Pamari forma ese pulgar, Kaga Tondo la torre mayor, Wanadoo y Debridu dos dedos más y finalmente la completa Suri Tondo. Indudablemente la formación más sorprendente en toda la vecindad, algo mas alta y más elegante además de un toque más formidable.

Bajamos abruptamente del asfalto para caminar a través del asentamiento de la tribu Fulani, finalizando el trayecto a la sombra del atardecer bajo la Mano.

Mi compañero de escalada, Cedar Wright, ya se había asegurado el permiso del jefe de la tribu para acampar y escalar en

sus tierras. Jimmy Chin, Even Howe, Kevin Kau y Andrew Chapman ya estaban instalados en el campamento base disfrutando de un descanso del todavía fuertísimo sol del invierno. Alrededor del campamento, canales secos enviaban antiguos flujos de agua a los cultivos de mijo, maíz y ñame ahora deshidratados, otra vez parece tan extraño... ¿drenaje rápido? Creo que los cinco días que mis “compadres” habían pasado en el campamento les dieron un voraz apetito por escalar. Inmediatamente después de mi llegada Cedar me lleva a la colina para que juzgue el potencial de escalada: cuarzo perfecto, tan duro como el hierro ¡la única preocupación fue descubrir la piel de una serpiente mamba de tres metros bajo el Kaga Tondo! Pero los locales nos aseguraron que en los 40° grados centígrados de la temporada fresca los reptiles no están activos...

Kaga Tondo, el dedo más grande, se transformó en nuestro primer objetivo, a través del pilar norte. Del nativo Bamba, el nombre simplemente se traduce como “gran roca”. Programamos el comienzo de nuestra escalada para la media mañana, lo que estando en la cara norte nos libraría de lo peor del sol al comienzo. La salida fue rápida y pareja: era una escalada difícil de juzgar en esta región tan chata, la ruta de 800mts. no muestra su dimensión desde el campamento base y una vez en movimiento también ofrecía una perspectiva abstracta. Me sentía como sobrevolando las lla-



nuras de Kansas en un pequeño avión. La roca era de excelente calidad, a veces rajada o rota pero nunca peligrosamente suelta, solo una o dos secciones requirieron atención especial. La dificultad llegó al 5.10 y se mantuvo así casi todo el tiempo. El guano de los pájaros y los murciélagos literalmente agregaron “montañas” de carácter, en algunos lugares las ranuras estaban simplemente cubiertas. El estilo de ascenso implicaba moverse juntos a los extremos de la cuerda, escalando en simultáneo: la técnica elimina la necesidad de parar y crear un anclaje para el relevo cada vez que se termina un tramo de sogas. La escalada en bloque permite varios cientos de metros de ascenso antes de detenerse para intercambiar el equipo y la tarea de liderar el próximo tramo, una técnica que reduce dramáticamente el tiempo de escalada.

Kevin y Andy filmaban desde el adyacente Debridu y estaban complacidos con su posición y la filmación resultante. Jimmy y Evan grabaron la parte inferior de la escalara y luego cambiaron para darle lugar a la perspectiva más distante de Kevin.

El pilar norte del Kaga Tondo es conocido por ser la ruta más larga del mundo en arenisca; pero más importante que eso, resulto ser muy, muy divertida. Nos aproximábamos a

la cima al tiempo que los residentes se preparaban para la cena. Las grietas dejaban salir cualquier tipo y tamaño de pájaros hacia el cielo: halcones, águilas, buitres y hasta un par de enormes cigüeñas. En realidad las llamamos cigüeñas porque eso es lo que parecían pero no llegamos a tener una vista decente de ellas, ya que preferían observarnos desde bien arriba mientras desplegaban sus alas de proporciones comparables a las de un avión Cessna. Una experiencia de cumbre única y maravillosa.

Pero el gran plan de escalada era el encadenamiento de todos los dedos de la Mano en un solo día. Con una ruta ya escalada, la necesaria logística de los picos a mano y una idea del carácter de la roca, comenzamos con Kaga Pamari: ascendimos por la ruta “Chin-Howe” recientemente establecida; el buen trabajo del equipo de fotografía resultó de 5.10+. El pilar sur de Kaga Tondo, el siguiente en el horizonte, 5.10 A2 con escalada asistida limitada solamente a una escalera con un perno en un techo. Mayormente escalada libre en una roca alucinante y en una locación fantástica, esta escalada en particular resulto la más destacada. Por encima del techo la ruta mantuvo el estilo del Pilar sur, una aleta del tamaño de un brazo con una vista de cien millas a cada lado. Las torres más chicas, Wanadoo (5.9)



ABAJO. La aproximación se realizó, en una primera etapa, a través de pequeñas quebradas golpeados por el fuerte viento.

PÁGINA OPUESTA. El último tramo hasta instalar el C2 se realizó por terreno de poca inclinación -lo inclinado venía después-.

y Debridu, se escalaron sin cuerda, arriba y abajo. Debridu cedió luego de solamente un tramo técnico de 5.7.

Finalmente, Suri Tondo puede considerarse el más estético dedo en la Mano de Fátima. El ascenso comenzó justo cuando el sol se volvía difuso en el polvo robando la claridad del horizonte. Cedar se abrió paso admirablemente a través de la roca cubierta de guano hasta el crux de 5.11 para encontrarse con más guano, esta vez de murciélago. La sección más difícil de ese primer tramo fue evitar un área ahogada con el aroma de un pequeño cadáver, aguantar la respiración fue obligatorio.

Comencé el nuevo tramo al mismo tiempo que el atardecer causaba cierto revuelo entre las criaturas vivientes en las fisuras. Los murciélagos se volvían cada vez más agitados a causa de nuestra invasión alienígena: desde dentro de las fisuras muchos ojos pequeños me miraban reflejando la luz de mi linterna. Algo desorientados emergían lentamente. El macizo por momentos descendía mediante cortas salientes forzando a empotrar mis manos dentro de las grietas, al principio simplemente golpeaba la roca y le gritaba a las criaturas peludas que tenían casi el tamaño de gaviotas. A decir verdad, me la pasé rezongando y chillando durante todo el largo de la soga. Luego de encontrarme con un empinado y resbaladizo 5.11 el descanso que siguió fue verme sobre una asquerosa montaña de guano semi-petrificado. Los últimos 70 metros estuvieron libres de vida en las grietas y nos depositaron en la cumbre de Suri Tondo, once y media horas después del comienzo en Kaga Pamari, al inicio del recorrido de las Torres. El descenso requirió el rappel de la misma línea de ascenso. Estábamos compartiendo una pequeña saliente mientras sacábamos la soga de su anclaje cuando el ensordecedor chillido de Cedar casi me causa daño permanente en el oído interno: un murciélago de particular gran tamaño chocó contra su pecho en su ruta hacia la noche. El descenso en la oscuridad continuó sin otros eventos significativos.

Falais du Bandiaghara fue el siguiente destino en el lento éxodo de Mali: la famosa área de los moradores de las rocas, la tribu Dogon y los míticos Tellum, los ocupantes de un increíble asentamiento construido en cuevas muy alto en





ABAJO. La aproximación se realizó, en una primera etapa, a través de pequeñas quebradas golpeados por el fuerte viento.

PÁGINA OPUESTA. El último tramo hasta instalar el C2 se realizó por terreno de poca inclinación -lo inclinado venía después-.

los acantilados. El Bandiaghara es el macizo de varios cientos de millas y el nombre de la ciudad más importante de la región. El macizo les dejó miles de enormes trozos desprendidos perfectos para un par de escaladores que buscaban algo diferente. Honestamente la roca era de la mejor calidad que haya tocado, similar a la famosa “piedra de hierro” en Hueco Tanks, en el parque del estado de Texas. La civilización en la meseta de Bandiaghara comenzó con la huida de los Tellum de la influencia religiosa. Las cuevas brindaron el aislamiento ideal así como la protección para seguir con su propio culto Animista, creencias “Voodoo”. Después de la desaparición de los Tellum, los Dogon se apoderaron de la región y se las arreglaron para mantenerse al margen del mundo exterior hasta que fueron “descubiertos” por exploradores franceses cien años atrás. Los asentamientos Tellum no están ya ocupados, muchas de sus cuevas son cámaras sepulcrales usadas por los Dogons de alto rango. Estos últimos prefieren construir en la base de los riscos y son famosos en toda África occidental por su habilidad como granjeros. Agricultores franceses viajaron a

Bandiaghara para enseñarles el cultivo de la cebolla, pero terminaron exportando técnicas agropecuarias.

Tres días es todo lo que pudimos permanecer allí, simplemente una ojeada a los intrigantes Dogons y a su perfecto medioambiente para la escalada. Boulders por todos lados; los locales estaban deseosos de seguirnos e intentar escalar un poco. Junto con el inexplorado macizo de 600 kms. de Falais du Bandiaghara, el lugar demuestra un magnifico potencial para el futuro.

Los Dogons están inmersos en el misterio, son extraordinarios en sus conocimientos de astronomía y tienen una inamovible creencia en los extraterrestres. Están convencidos de haber recibido varias visitas de seres inteligentes de un planeta cercano a una estrella en la constelación de Sirio, quienes les impartieron sus conocimientos y sabiduría que ha probado ser la columna vertebral de su cultura. Los Dogon hace tiempo que saben de la existencia de una estrella enana blanca, compañera de la estrella Sirio, mucho antes de que su presencia fuese descubierta por la astronomía convencional..... ¿?





TIENDA DE MONTAÑA

Av. Costanera Sur 246  
tel. **02962 - 493151**  
labrechachalten@hotmail.com  
EL CHALTÉN  
PATAGONIA ARGENTINA

